

La Espagiria y el Método Solar

Luis Alejandro Hernández Ríos

“Aprende la Alquimia, también llamada Espagiria, ella enseña a separar lo falso de lo justo.”

Paracelso

“La Espagiria es aquella ciencia y arte que utilizando los métodos, procesos, operaciones y ciertos cánones del arte alquímico tiene como objetivo a la elaboración de productos destinados al arte de curar, cuyas materias primas pueden provenir tanto del reino vegetal como del mineral.”

Leo Rubens

“La Espagiria se define como el arte de separar lo puro de lo impuro. Arte separatoria por excelencia que exige toda una liturgia de lab-oratorio (el *ora et labora* que decían antaño los venerables monjes nazarenos). Por otra parte, la separación de lo puro de entre lo impuro, exige necesariamente el paso por la muerte, los misterios de Thanatos oficiados en el Athanor, el horno secreto de los alquimistas, cuyo fuego devora las partas más groseras de la materia para devenirlas en espíritu y volverlas a cristalizar de Multiverso.”

“Si Homeopatía por una parte y la medicina biológica de Schüssler por otra, se han acercado bastante a algunas de las bases de la Alquimia menor, una y otra adolecen del mismo fallo: no contar con el *Spiritus Mundi*, el Espíritu de la Naturaleza, el Od de los hebreos, el Pneuma de los griegos, el Anima de los latinos, o el Ruh de los musulmanes. Sin contar con este factor, toda manipulación de la materia sería, desde el punto de vista espagírico, incompleta.” (*Abu Omar Yabir*)

Por ello, la Terapia Floral se distingue de ambos métodos terapéuticos al agregar a la preparación de los remedios el *Spiritus Mundi*, a través del Rocío que se mezcla con el agua al hacer la solarización.

En el Método Solar (con el que se prepararon los Doce Curadores, los Siete Ayudantes y el *Sweet Chestnut* de los

segundos diecinueve remedios) se da la conjugación de los 5 elementos:

- La **Tierra**, por la **planta** misma;
- El **Agua**, por el **agua** donde se solariza el remedio;
- El **Fuego**, por la **energía solar** que plasma la huella arquetípica del remedio en el medio acuoso;
- El **Aire**, tanto por el **aire** que el remedio recibe durante su preparación, como por el **Rocío**, el vehículo nato del *Spiritus Mundi* de los espagíricos; y
- El **Æther** a través del **Espíritu del preparador** que lo deposita al preparar el remedio.

Por ellos, los remedios florales pueden ser considerados como *Quintaesenciales*, apuntando al Quinto Principio Humano (más allá del Cuaternario de la Personalidad): el Alma.

Ya el Dr. Bach en 1930 apunta la necesidad de encontrar un método para la preparación de los remedios que sea diferente al homeopático. E inspirado en Paracelso e influenciado quizás por alguno de los Maestros Espagiristas de su época¹, logró desarrollar el Método Solar.

A finales del mismo año, Bach ya nos brinda una descripción de cómo preparar los remedios según este método, que sostiene con pequeñas modificaciones hasta el final de su vida.

¹ “Ya a finales del siglo XIX, algunos científicos alemanes, siguiendo de alguna manera la indicación y el camino marcado por Goethe, retoman a Paracelso y resucitan desde sus obras el interés por el viejo paradigma. Hombres como Rudolph Steiner, Alexander von Bernus o el doctor Zimpel, se aplican seriamente al estudio y en muchos casos a la práctica de la Espagiria de Laboratorio. Su esfuerzo se ve recompensado por el nacimiento de laboratorios comerciales que, al amparo de la Homeopatía clásica de los discípulos de Hannemann, desarrollan en Alemania y Austria productos de indudable eficacia terapéutica y, en algunos casos como el de Steiner, una sistematización del antiguo paradigma revestido con la terminología característica de la escuela Antroposófica. (Sabido es la amistad que unía a Steiner con von Bernus).” (*Abu Omar Yabir* en “Espagiria: la Medicina Alquímica”)

Lo más destacado de la preparación de remedios por el Método Solar² es como sigue:

- 1.- Los remedios deberían ser preparados cerca del lugar donde crece la planta.
- 2.- Se toma una fuente de vidrio transparente lo más delgada posible y se llena casi al borde con agua clara de arroyo o vertiente. Incluso, se puede usar cualquier pozo o cualquier manantial que se sepa tenga poder de sanación y que aún permanezca libre en su estado natural, no obstaculizado por los santuarios del hombre. [Se mezcla un poco de Rocío en el agua clara en caso de que las flores no tengan el suficiente.]
- 3.- Las flores deberían ponerse directamente en el agua después de recogerlas, mientras aún estén frescas y llenas de vida. [Preferentemente aún bañadas por el Rocío de la mañana.]
- 4.- Se ponen a flotar flores suficientes para cubrir la superficie del recipiente, tantas como sea posible sin encimarlas unas sobre otras.
- 5.- Luego se deja que estén a la luz brillante del sol hasta que las flores muestren señales de marchitarse. [El método espagírico recomienda que la fuente sea tapada con una delgada tapa translúcida de vidrio, para que el sol pase al recipiente, pero no deje escapar el *Spiritus Mundi* al evaporarse el Rocío.] El tiempo varía de alrededor de dos a siete horas según la planta y la intensidad del sol.
- 7.- En caso de querer utilizarse remedios potenciados [cuando las flores no muestran signos de marchitarse rápidamente], se extraerá alrededor de un cuarto del fluido en la tercera hora, agregándose un 20 por ciento de alcohol puro. Lo cual puede utilizarse como una tercera potencia. Se hará lo mismo a la cuarta y séptima horas. Utilizándose el remedio así logrado como una cuarta y séptima potencias.

² Los remedios preparados por el Método de Ebullición son hervidos durante media hora en agua limpia y pura.

8.- Las flores se extraen suave y delicadamente, vertiendo el agua restante de la fuente en botellas y agregando una cantidad igual de brandy como preservante.

La *Espagiria* concibe dos arquetipos básicos en la naturaleza: el Mercurius y el Sulphur³.

“Podríamos definir al Mercurius como al máximo estado de disolución a que tiende el Sulphur, y a este, por su parte, como al máximo estado de coagulación o densidad a que tiende el Mercurius.” Aún cuando, “en el seno del Mercurius habita el germen del Sulphur y que en el corazón del Sulphur se halla el germen del Mercurius.” (*Abu Omar Yabir*)

Un estado intermedio entre estos dos es la Sal, pues en el misterioso proceso de cristalización que lleva en su seno, queda atrapado temporalmente (y de hecho sólo en apariencia) el *Espiritu Mundi*, por ello, los espagiristas han asociado a la Sal, propiedades de detención de la Entropía.

Para que un remedio sea en verdad un remedio espagírico, debe haber sido preparado a través de un método que, primero separe y luego reúna, estos tres componentes: el Mercurius, el Sulphur y la Sal, del material original a partir del cual se preparó el remedio.

En otras palabras, lo que se busca es separar la materia original en Espíritu, Alma y Cuerpo, que después serán reunidos en un todo indivisible, que deviene – a través de este proceso de rectificación, en un poderoso remedio sanador.

Por ello, los Maestros Espagiristas contemporáneos sugieren agregar al remedio floral preparado por el Método Solar arriba descrito, las cenizas calcinadas de las flores a partir de las cuales se preparó el remedio, para así tener en un todo sintético, el Espíritu, el Alma y el Cuerpo del remedio. Lo que lo convertiría en un verdadero remedio espagírico.

³ El Mercurius y el Sulphur que poco tienen que ver con los aspectos materiales de los mismos, sino más bien con una esencia espiritualizada que es la fuente de dichos compuestos.